



Charles Haddon Spurgeon
1834 - 1892

UNA DEFENSA DEL CALVINISMO

**Predicado por
Charles H. Spurgeon (1834-1892)
El Príncipe de los Predicadores**

**Puede encontrar muchos mas sermones
De Spurgeon en las siguientes direcciones:**

www.spurgeon.com.mx

www.spurgeongems.org

LA CONVERSIÓN DE CHARLES SPURGEON

Spurgeon cuenta la siguiente historia de cómo se convirtió en cristiano: “A veces pienso que hasta este momento podría haber estado en la oscuridad y en la desesperación, si no hubiera sido por la bondad de Dios, que envió una tormenta de nieve un domingo en la mañana, cuando iba a un cierto lugar de culto. Cuando ya no pude continuar mi camino, di vuelta por una callejuela y llegué a una pequeña capilla de los metodistas primitivos.

“En esa capilla estaban alrededor de doce o catorce personas... El ministro no pudo llegar esa mañana. La nieve se lo impidió. Por fin, un hombre extremadamente delgado, un zapatero, o sastre o de algún otro oficio, pasó al púlpito para predicar... Su texto fue, ‘¡Mirad a mí y sed salvos, todos los confines de la tierra.’ Después de que alargó lo más que pudo su predicación durante más o menos diez minutos, ya no tenía cuerda.

“Entonces miró hacia mí, abajo en la galería, y pienso que con tan pocos asistentes, se dio cuenta de inmediato que yo estaba allí por primera vez. Fijando sus ojos sólo en mí, como si conociera todo mi corazón, me dijo, ‘Joven, tienes un aspecto miserable.’ Bueno, sí lo tenía, pero hasta ese momento no estaba acostumbrado a que se hicieran observaciones desde el púlpito sobre mi apariencia personal. Sin embargo, fue un buen golpe y me pegó directo... Entonces levantando su mano gritó: ‘joven, mira a Jesucristo. ¡Mira! ¡Mira! ¡Mira! ¡Tan solo tienes que mirarlo y vivir!’

“De inmediato miré el camino de mi salvación... Miré hasta casi quedarme sin ojos... ¡Mi espíritu vio cómo se rompían en pedazos sus cadenas! Sentí que era una alma que se había librado de la esclavitud, un heredero del Cielo, un hombre perdonado, aceptado en Cristo Jesús... Había pasado de las tinieblas a la luz maravillosa, de la muerte a la vida. Con sólo mirar a Jesús, había sido liberado de la desesperación y llevado a un estado de ánimo tan lleno de gozo que puedo decir—

“Desde que por la fe yo vi la corriente
Que fluye de sus heridas,
El amor redentor ha sido mi tema,
Y así será hasta que yo muera.”

¡Y sin embargo, la manifestación de la Gracia Divina en este día inolvidable en la vida de C. H. Spurgeon, todavía no era completa! No, verdaderamente todavía vendrían muchas cosas más. De esa gloria que lo llevaría a la gloria hubo débiles destellos en su alma en ese memorable domingo. ¡En la mañana, en la humilde capilla de los metodistas primitivos encontró la salvación para alegría de su alma! Poseía la seguridad que se da por el conocimiento que hay: “vida en una mirada al crucificado.” Pero la alegría todavía no era completa. La experiencia de libertad plena y perfecta tenía que llegar a conocerse para ser disfrutada.

Dice Spurgeon, “En el texto, ‘Mira, Mira, Mira,’ encontré mi salvación en la mañana. En el texto, ‘que nos dio gratuitamente en el Amado,’ que fue predicado en la iglesia Bautista esa misma noche, encontré paz y libertad. Sí—

‘Está terminada, la obra poderosa ha sido terminada,
Y del glorioso trono del Padre,
La trompeta de plata proclama ahora,
Con dulces y melodiosos acentos,
Un perdón gratuito por intermedio
de las sangrantes venas de Cristo el Salvador.’”

~~~~~

# ¿REALMENTE LE PERTENECES A CRISTO? SPURGEON SOBRE EL BAUTISMO

Por Charles H. Spurgeon

Tú dices que eres cristiano, pero no quieres que *se sepa* que eres un cristiano. ¡Eres un soldado en el ejército del Señor, pero nunca te pones el uniforme! Siempre estás vestido de civil. ¡Temes que alguien se dé cuenta que eres un soldado! Si un hombre se comportara de esa manera en el ejército británico, ¡le darían de baja a tambor batiente! ¿Para qué serviría un individuo así? Si le da vergüenza el uniforme de Su Majestad, que se largue. No es leal a la reina. Yo no voy a condenarte a ti que no has profesado y reconocido que eres un seguidor de Cristo: desearía que te hicieras un juicio tú mismo, y te condenaras, y luego, en vez de que yo te dé de baja a tambor batiente, que tú mismo lo hagas y digas: “no voy a permanecer más en una posición donde se me hable de esa manera. ¡Gloria sea a Él que me amó y me lavó con Su propia sangre! Voy a confesarle abiertamente. Voy a unirme a Su pueblo. Diré: “Mi amado es mío, y yo suya.”

Recuerda que no hay salvación para una fe inconfesa. Lo repito con denuevo de acuerdo a la Palabra de Dios. “Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” No hay la menor duda que se requiere de *una confesión*. Y además está claramente establecido: “El que creyere y fuere *bautizado*” que es la confesión que Cristo requiere: “será salvo.” Y aunque la confesión con la boca y el bautismo no pueden salvar, ¡la *fe* a la que se le hace la promesa es una fe que se atreve a confesar y ha de manifestarse! “Entonces, debo soportar el ridículo,” dirá alguien.

Y, ¿acaso temes seguir a tu Señor por temor al ridículo? Recuerda lo que Él soportó por amor a ti. ¡Piensa en el escarnio de los fariseos, y en el odio y la malicia de los gobernantes de los judíos, que Jesucristo aceptó alegremente para salvarte! No eludió la pesada cruz por ti, y tú, ¿no tomarás tu pequeña cruz por Él? Él derramó Su sangre para limpiarte, pero no es probable que seas llamado a derramar tu sangre por Él; sin embargo, muchos han derramado su sangre y lo consideraron una alegría. ¡Por los mártires que se atrevieron a morir por Jesús (tres de ellos en este mismo lugar donde nos congregamos ahora, muchos más en la hoguera de Smithfield) les suplico, si ustedes aman a Quien los amó y les quitó sus pecados con su propia sangre, que le den al menos la gloria que vendría de una *confesión* que han sido salvados por Él!

---

Nuestra oración por usted y los suyos es que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Amén.  
(Efesios 3:17-19)

~~~~~

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ella.”
(Efesios 2:10)

~~~~~

OREMOS PARA QUE EL ESPÍRITU SANTO UTILICE ESTE SERMÓN PARA  
TRAER A MUCHOS AL SALVADOR Y AL CONOCIMIENTO  
DE JESÚCRISTO

~~~~~

¡Jesucristo es el ÚNICO camino a Dios el Padre!
No es Moisés. No es María. No es Mahoma.
No es un futuro Mesías.
Jesucristo es el ÚNICO camino.
(Juan 14:6)

~~~~~

CDOG-D